

Resumen del documento *Cuba es lo primero*

Con respecto al documento intitulado *Proyecto de lineamientos de la política económica y social*, publicado por el Partido Comunista de Cuba de cara a su demorado VI Congreso, anunciado para el próximo abril, los abajo firmantes deseamos hacer constar nuestras opiniones (amparados en nuestros derechos humanos a la libre opinión y expresión, que en este caso específico han sido reconocidos también por las propias autoridades castristas). No obstante, hay que recordar que en 1997, antes del V Congreso, los autores de *La Patria es de todos* fueron encarcelados.

Se ha anunciado que el evento tendrá un solo tema: la economía. Esto parece una imposición, ya que el Congreso es “el órgano supremo del partido”, por lo que nadie debería pretender sentarle pautas. También consideramos un irrespeto a la ciudadanía —y al propio Congreso— que se pretenda soslayar los temas políticos, sociales y otros, que son vitales. Aun los temas económicos se tratan limitadamente; por ejemplo: no se menciona la generalizada corrupción, ni se ha dado una explicación sobre los escándalos recientes. De hecho, la jerarquía pretende que el Congreso sesione en una especie de vacío, sin considerar frontalmente problemas tan importantes como el actual proceso de reducción de plantillas, verdadera tragedia para cientos de miles de familias cubanas.

Se está llevando a cabo ya un proceso de “debates populares”, el cual durará hasta fines de febrero, para —según se afirma— “recoger y tener en cuenta” las opiniones de todos. Como esto se realizará bajo el absoluto control del propio partido (y como, además, el documento es farragoso y árido), pensamos que esta afirmación es un acto de propaganda y demagogia, prácticamente carente de peso y credibilidad. Para colmo, en anteriores procesos de ese tipo, o bien no se han tomado en cuenta las opiniones populares (como cuando se propuso el aumento de la edad de jubilación, a lo que los trabajadores se oponían masivamente), o bien no se sabe qué destino han recibido esos criterios.

En este documento no se hace hincapié en los temas históricos (lo cual es correcto), pero se soslaya un análisis autocrítico del último medio siglo, que ha conducido a Cuba a la situación ruinosa en que ahora se encuentra, a pesar de los fabulosos subsidios extranjeros.

El Proyecto de Lineamientos omite hacer un análisis pormenorizado de la Resolución Económica del V Congreso, la generalidad de cuyos puntos han sido contravenidos. ¿Qué fundamento hay ahora para creer que lo que se propone para el evento de abril sí será cumplido? De hecho, algunas de las premisas de las cuales parte el Proyecto de Lineamientos son falsas. Por ejemplo, la crítica que se le hace al gobierno del presidente Barack Obama por no modificar el Embargo Económico, cuando en realidad esta Administración sí ha dado pasos que el régimen de La Habana ha minimizado e incluso ha saboteado con el caso del contratista Alan Gross. Esto resulta contraproducente, cuando lo más probable es que el modo más efectivo de sacar a Cuba de la ruina actual sería el establecimiento de relaciones económicas especiales con algún país o grupo de países de economía poderosa, para lo cual el mejor candidato sería Estados Unidos. De hecho, la tirantez se mantiene no sólo con nuestro vecino del Norte, sino con la Unión Europea, básicamente porque en Cuba no se respetan los Derechos Humanos.

Consideramos que el Proyecto de Lineamientos, al limitar la discusión a “la actualización del modelo económico y social del país” (o sea, en esencia, al mantenimiento del sistema actual) condena esta supuesta “reforma” al fracaso. Estamos de acuerdo con el planteamiento de Fidel Castro: “El modelo cubano ya no funciona ni siquiera para nosotros”. Por ende, lo que hay que hacer es cambiarlo, y no “actualizarlo”. De este modo podría evitarse una explosión social incontrolada —parecida o mucho mayor que la sucedida el pasado 29 de noviembre en el principal

cine de Santa Clara y sus alrededores— que pudiera surgir en el seno de la población debido a su extremo descontento actual, pues no ve perspectivas y se adoptan medidas antipopulares como los despidos masivos, el aumento de las tarifas eléctricas y la anunciada abolición de la cartilla de racionamiento. Consideramos que el publicitado aumento del número de trabajadores por cuenta propia no podrá resolver la grave situación, máxime cuando las condiciones que existen para ello son muy desfavorables. De hecho, creemos que Cuba avanza cada vez más hacia el “comunismo salvaje”.

El Proyecto de Lineamientos reconoce, aunque de modo vergonzante, que la situación actual de la economía es mala. Sin embargo, esto es cierto también en los campos político, social, moral y demográfico; y en temas como el medio ambiente, la identidad nacional y la separación familiar.

En lo económico ha habido discretos avances en unas pocas ramas, que no por casualidad han estado vinculados a la inversión extranjera; sin embargo, se pretende asignar a esta un papel secundario, y se mantiene la discriminación en este terreno contra los cubanos, lo cual es vergonzoso.

Son tres nuestras objeciones concretas al Proyecto de Lineamientos: 1) Que en él no se da ni una sola cifra; 2) La generalidad de los planteamientos que contiene son perogrulladas, aspiraciones que serían válidas si el sistema funcionase, que no es el caso; el documento recuerda la cartica de un niño a los Reyes Magos; y 3) Nuestra discrepancia con los instrumentos que se proponen para materializar los hipotéticos cambios; se dice: “Sólo el socialismo es capaz de vencer las dificultades y preservar las conquistas de la Revolución”, cuando ha sido ese mismo “socialismo” el que ha traído a Cuba a la deplorable situación actual.

Sin pretender dar un formulario acabado para que Cuba salga del callejón sin salida en que se encuentra, está claro que no puede seguirse negando el papel del mercado y la propiedad privada, ni el rol de la inversión de los particulares; pretendiendo que la economía permanezca divorciada de la política y de todos los demás problemas que agobian a nuestra Patria. Hay que reconocer que los publicitados “logros de la Revolución” no han surgido del propio sistema, sino que se basaron en los enormes subsidios extranjeros; además, se desmoronan rápidamente.

Hay que respetar los derechos humanos; legalizar la discrepancia; que se dé a los cubanos la posibilidad de escoger, en elecciones libres y competitivas, a sus gobernantes; que el Estado esté al servicio del ciudadano, y no al revés, como ahora; que se termine de liberar a los actuales presos políticos y que jamás vuelva a haberlos.

Pasos como esos viabilizarán que los países desarrollados den a Cuba la ayuda que ella necesita en la difícil situación de hoy y permitirán una rápida recuperación económica.

Es probable que los comunistas de filas desconfíen de quienes nos enfrentamos abiertamente al sistema, así como de los exiliados, y viceversa. Pero la Patria de todos los cubanos está en peligro, y debemos sacarla de la terrible situación en que se encuentra, partiendo de una premisa: **Cuba es lo primero.**

La Habana, siete de diciembre de 2010.

Félix Antonio Bonne Carcassés Guillermo Fariñas Hernández
René Gómez Manzano

[Pulse aquí para ver el texto completo de *Cuba es lo primero*](#)